

25. EL DINERO Y LA FELICIDAD

¿Qué goces me brinda el dinero? ¿Dónde reside la felicidad? ¿En qué forma el dinero me acerca a la felicidad? ¿Será verdad que mientras más dinero tenga, más felicidad? ¿Cómo se distingue la felicidad del placer? ¿o de la diversión?

El ansia del ser humano, es alcanzar la felicidad. No obstante, es muy fácil perderse en su búsqueda, porque los placeres, la diversión y los goces sensoriales producen una exaltación intensa de nuestras emociones más primarias, al punto que nos parece que estuviéramos experimentando un estado de plenitud vivencial. Pero esto no pasa de ser una **vana ilusión**.

Pudiera parecer que la gente más feliz es aquella que todo lo tiene, que no le falta nada, que puede comprar todo lo que se le antoja, que puede viajar dondequiera, que habita casas lujosas y que se brinda toda clase de placeres. Sin embargo, quienes todo lo tienen no son en ninguna medida los prototipos humanos de felicidad. De hecho, en los círculos sociales de la más excelsa **oligarquía y nobleza**, se registran constantes escándalos de celos, envidias y pasiones mezquinas auspiciadas por la avaricia y la codicia de bienes materiales.

Es que felicidad, no es igual a **placer**. Felicidad no es sinónimo de **diversión**. Tanto el placer como la diversión son expresiones sensoriales de la experiencia humana, pero tienen dos características críticas... **primero**, que no duran por siempre, que se desvanecen rápidamente, que son tan efímeras, que apenas alcanzamos a degustarlas por unos breves periodos de tiempo y **segundo**, que no sacian, es decir que no llenan, que no dan satisfacción completa y que por mucho que se acceda a ellas, nunca dan una plenitud suficiente.

La felicidad, se parece más a un sentimiento de **alegría**, a un goce que más que exterior y sensorial, es interno y espiritual, es metafísico, no es tangible, pero es **real y permanente**. Está todo el tiempo con la persona, la acompaña dondequiera que ella va y no está propiamente supeditado a la riqueza. Es un sentido de **realización personal**, una certidumbre de que estamos cumpliendo con nuestra misión en este mundo, de que estamos desarrollando nuestros talentos, que servimos a otros en la mejor medida de nuestras capacidades y que estamos de alguna manera haciendo nuestro aporte al bienestar comunitario y a la sana convivencia.

Estar encantado con la vida y con el papel que desempeñamos en ella, significa estar llenos por dentro. Es saber que tenemos de sobra para dar y convidar, es un estado de tal **armonía** que nos parece que somos uno con el mundo y nos parece que quisiéramos hacer el bien a todos porque sentimos algo que nos hace ver la vida más bonita.

El dinero podría apoyarnos en nuestra misión de vida, ayudándonos a desarrollar plenamente nuestros talentos y a proporcionar bienestar a nuestra vida y a la vida de todas las personas que nos rodean.

El dinero, no es la felicidad, pero en manos de una persona sabia y honesta, pudiera ser un valioso instrumento para propiciar la felicidad. Antes que generar una relación de dependencia con los goces materiales que da el dinero, el objetivo es que el dinero **nos libere** de las múltiples restricciones que se nos imponen a nuestro alrededor. De esta manera podremos estar en actitud favorable, para poder acceder con entusiasmo a los dictados del espíritu y de la realización humana.